

Hola _____,

¡Hey, _____! ¿Cómo va todo, cabeza de chorlito? Me he acordado de ti y decidí escribirte esta carta para recordarte lo increíbles que fueron nuestros años en la escuela. Éramos inseparables, como Batman y Robin, pero sin los trajes ridículos (aunque aquella vez que intentamos hacer una capa con una sábana... ¡qué desastres éramos!).

Siempre me acuerdo de nuestras travesuras en clase, los chistes que hacíamos y cómo nos metíamos en problemas por hablar demasiado. No sé cómo los profesores nos aguantaban, pero la verdad es que cada día era una aventura contigo. Recuerdo especialmente cuando _____ y cómo nos reímos hasta que nos dolieron las tripas.

Aunque ahora estemos a kilómetros de distancia, sigo pensando mucho en aquella época. Me alegra tanto que hayamos podido reencontrarnos y ponernos al día. A pesar de los años y la distancia, parece que nada ha cambiado entre nosotros. Sigues siendo el mismo despistado de siempre, y eso me encanta.

Gracias por ser un amigo tan increíble, incluso después de todo este tiempo. No importa dónde estemos o lo que estemos haciendo, sé que siempre podremos contar el uno con el otro. ¡Espero que estés preparado para muchas más aventuras y risas en el futuro, porque no pienso dejar que te libres de mí tan fácilmente!

Cuídate mucho, y no olvides que siempre tienes un amigo aquí que te aprecia un montón. Te mando un abrazo enorme, y espero que podamos vernos pronto para recordar los viejos tiempos y crear nuevos recuerdos juntos.

Con cariño y muchas risas,